



*Conferencia Episcopal
de Colombia*

B

CENTRO PASTORAL PARA LA COMUNIÓN ECLESIAL
Departamento de Vida Consagrada

CONSAGRADOS Y RECONCILIADOS, LUZ PARA EL MUNDO
Jornada Mundial de Oración por la Vida Consagrada
2 de febrero de 2022

LA VIDA CONSAGRADA EN COLOMBIA
CONSTRUYE UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

LA VIDA CONSAGRADA EN COLOMBIA
CONSTRUYE UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN PARTICIPACIÓN Y MISIÓN
2 de febrero de 2022

El papa Francisco nos ha invitado a realizar un camino de escucha, diálogo y encuentro, tras la preparación del Sínodo sobre la Sinodalidad en la Iglesia, previsto para el 2023. Desde el mes de octubre de 2021 la Iglesia universal está viviendo un proceso de escucha, en el que el Pueblo de Dios, está expresando su sentir sobre la Iglesia e iluminados por el Espíritu Santo se están redactando los aportes de este primer paso llamado “consulta sinodal”.

El objetivo de los trabajos que se adelantan en las jurisdicciones eclesiásticas del país tiene como objetivo “escuchar juntos la Palabra de Dios y acudir a la Tradición viva de la Iglesia, escuchándonos unos a otros, especialmente a los que están en los márgenes y discernir los signos de los tiempos. De hecho, todo el Proceso Sinodal pretende promover una experiencia vivida de discernimiento, participación y corresponsabilidad en la que se reúne una diversidad de dones para la misión de la Iglesia en el mundo.

Recordemos que este camino se desarrolla en un contexto histórico caracterizado por cambios “*epocales*” de la sociedad y por una etapa crucial de la vida de la Iglesia, es en esta situación que la vida Consagrada esta llamada también a hacer este camino de comunión participación y misión.

Todos estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos amados por Dios, y de esas distintas formas como participamos en la vida y misión de la Iglesia misma. La Vida Consagrada, siendo “*un don particular en la vida de la Iglesia y para que contribuyan a la misión salvífica de ésta, cada uno según su modo*” (Cfr. L. G. 43), tiene entre nosotros un gran valor por toda su tarea evangelizadora y su incidencia en tantas realidades sociales y en tantas personas. Por esta razón queremos exaltar hoy dos de febrero, en el contexto de la Jornada mundial de Oración por la Vida Consagrada, su amor por la Iglesia, su presencia evangelizadora en tan distintas situaciones y regiones del país, y a la vez animarlos a seguir siendo testigos de la vida, sin perder la esperanza, a participar en la “consulta sinodal” que se está haciendo en las jurisdicciones eclesiásticas de Colombia, Ustedes son un signo elocuente para todos los files de lo que significa la comunión, la participación y la misión en la Iglesia.

Para acompañar esta jornada, el Departamento de Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal de Colombia ha preparado un material de oración y reflexión en torno al camino sinodal que la Iglesia ha emprendido y cuyo eje temático se centra en la comunión, participación y misión de todos en la Iglesia. Encontrará un subsidio con el esquema para la celebración dela misa, la propuesta de una hora santa y el santo rosario por todos los consagrados del mundo, en especial por todos los que están presentes en el territorio nacional.

No quiero desaprovechar esta oportunidad para animarlos en su consagración y expresarle en nombre de todos los Obispos de Colombia nuestra gratitud y aprecio por su servicio y testimonio en la Iglesia y en la sociedad.

Con sentimientos de consideración y aprecio

+ Joaquín Humberto Pinzón Guiza, IMC
Vicario Apostólico de Puerto Leguízamo
Presidente de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada

**CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**

**LA VIDA CONSAGRADA EN COLOMBIA
CONSTRUYE UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN PARTICIPACIÓN Y MISIÓN**

2 de febrero de 2022

PROCESIÓN

En la hora más oportuna se reúnen los fieles en una iglesia menor o en un lugar apto fuera de la iglesia, hacia donde se dirige la procesión. Los fieles tienen en sus manos los cirios apagados.

Se acerca el sacerdote con los ministros, llevando vestiduras blancas como para la Misa; en lugar de la casulla, puede llevar la capa pluvial durante la procesión.

Un comentarista dice: Encendamos nuestros cirios, los cuales van a ser bendecidos. Revistámonos de Cristo y seamos luz para el mundo.

Mientras se encienden los cirios, se canta la antifona siguiente u otro canto apropiado.

El Señor vendrá con poder e iluminará los ojos de sus siervos, aleluya.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

R/ Amen

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

R/ y con tu espíritu.

PRESIDENTE

Amados hermanos:

Celebramos en este día, la Presentación del Señor en el Templo. Hoy el justo Simeón toma en sus brazos al Verbo hecho carne y, portando a su Creador, proféticamente, ve cumplida la promesa de salvación de la humanidad. Hoy la venerable profetisa Ana, anuncia gozosa la presencia del Mesías Redentor en medio de su pueblo.

En el marco de esta fiesta litúrgica, nos unimos a la Jornada Mundial de oración por la Vida Consagrada, llamada a construir una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Unidos a todos los consagrados presentes en el país, sabiendo que estamos todos llamados a caminar juntos y a edificar al Pueblo de Dios con nuestro testimonio, oremos por los que han querido seguir al Señor más de cerca y a imitación de los Santos Simeón y Ana, salgamos también nosotros al encuentro del Señor en la Eucaristía, y sintamos cómo Él, que es la Luz de las naciones, disipa todas nuestras tinieblas. Participemos con alegría.

Después de la monición, quien preside, con las manos extendidas, bendice los cirios diciendo.

Oremos

Dios, fuente y origen de toda luz, que revelaste hoy al justo Simeón la Luz que ilumina a las naciones: te pedimos humildemente que te dignes recibir como ofrenda y santificar con tu bendición + estos cirios, que tu pueblo congregado ha de llevar para alabanza de tu nombre, para que por el camino de las virtudes pueda alcanzar la luz indeficiente. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R/ Amen

Y rocía los cirios con agua bendita, sin decir nada. El sacerdote recibe su propio cirio y comienza la procesión hacia el altar, después de decir:

Marchemos en paz al encuentro del Señor. **O bien:** Vayamos en paz.

Todos llevan sus cirios encendidos. Durante la procesión puede cantarse alternadamente la siguiente antífona I Luz para alumbrar a las naciones con el cántico (Lc 2, 29-32), o la antífona II Embellece tu trono u otro cántico apropiado.

Cuando la procesión entra al templo, se canta la antífona de entrada, u otro canto apropiado. Llegado el sacerdote al altar, lo venera, y si se utiliza el incienso, lo inciensa. Va a la sede, si ha utilizado capa pluvial la cambia por la casulla y después inicia la oración del Gloria; a continuación, sigue la oración colecta. Y la misa continúa de manera habitual.

Gloria a Dios en el cielo...

Oración colecta (Misal Romano, p. 551)

Liturgia de la Palabra

Como la fiesta no cae en domingo se puede escoger una de las dos lecturas.

- **Primera lectura:** Mal. 3, 1-4 La profecía de Malaquías anuncia la presencia del Salvador que viene purificar al pueblo de todo pecado.
- **Salmo 24(23)** Salmo de David
- **Evangelio:** Lc. 2, 22-40 Jesucristo, Luz de las naciones y Templo Viviente de Dios, es el Salvador prometido y esperado. Sólo en Él debe fundarse nuestra esperanza.

ORACIÓN DE LOS FIELES

PRESIDENTE

Hermanos, la fiesta de hoy nos invita a llevar a Jesús y presentarlo a nuestros hermanos como la luz capaz de dar sentido a la vida y toda vocación de especial consagración. Pidamos por nosotros y todos los consagrados para que seamos testigos de la comunión, participación y misión, caminando juntos, en la Iglesia del Señor Jesús:

R/ *Que nuestros ojos, Señor, vean tu salvación.*

- Por la iglesia que se prepara para el sino sobre la sinodalidad, para que, con la partición de todo el Pueblo de Dios, redescubra el valor de la comunión, participación y misión. Roguemos al Señor. **R**
- Por el Papa Francisco y todos los obispos, para que el Espíritu Santo les ilumine en su misión de mostrarnos la alegría del Evangelio. Roguemos al Señor. **R**
- Por todos los Institutos de vida consagrada, las Sociedades de Vida Apostólica, los Institutos Seculares y por cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración, para que, puedan servir con libertad de espíritu en la misión que Dios les ha confiado, roguemos al Señor. **R**.
- Por el aumento de las vocaciones a la vida consagrada, para que, que siendo fieles al llamado que el Señor les hace, garanticen el seguimiento radical de Cristo casto, pobre y obediente, Roguemos al Señor. **R**.
- Por todos los hombres llamados por Jesús a enseñar el Evangelio con su testimonio de vida, para que, perseverando como Simeón y Ana, edifiquemos la Iglesia siendo fieles a su llamado y servicio. **R**. Roguemos al Señor.

PRESIDENTE

Escúchanos Padre nuestra oración y haz que vivamos como buenos hijos tuyos, siendo luz del mundo, por Jesucristo Nuestro Señor. **R/ Amen**

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

COMENTADOR: Presentemos junto con las especies del pan y del vino, el trabajo de tantos consagrados, que, en lugares tan distantes están haciendo de la Iglesia Casa y Escuela de Comunión.

Prefacio propio: de la Presentación del Señor (Misal Romano, p 551). En la Plegaria Eucarística (III) puede mencionarse a María bajo la advocación de "Nuestra Señora de la Candelaria", y luego de San José y de los apóstoles, pueden añadirse los nombres de los santos ancianos Simeón y Ana, profetas.

Bendición

Puede usarse la fórmula 10 En el Tiempo Ordinario I.

Despedida

COMENTADOR: Hermanos: hemos visto hoy la luz verdadera que ilumina nuestras vidas. Ésta es la luz a la que intentamos seguir como guía de todo lo que hacemos. ¡Que esa luz brille sobre nosotros y en nosotros! Y que todos la vean y la sigan en nuestra vida de consagrados, testimonio de comunión, participación y misión.

Pueden ir en paz, llevando la luz de Cristo al mundo entero.

HORA SANTA POR LA VIDA CONSAGRADA



MOMENTO INICIAL

El altar se ha dispuesto con varios cirios y flores o pétalos, estos serán los signos que representan hoy la Vida Consagrada. El ministro expone el Santísimo.

Cantamos: Alma Misionera u otros que sea propio

Saludo: Sean todos bienvenidos a esta Hora Santa, en esta fiesta litúrgica de la presentación del Señor, se celebra la XXVI Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que tiene como lema para este año, «La vida Consagrada en Colombia construye una Iglesia sinodal: comunión participación y misión», les invitamos a dar gracias a Dios por el gran don de la vida consagrada con su multiplicidad de formas y carismas que nos recuerda que todos somos hermanos y que todos estamos convocados a la ayuda mutua y al apoyo recíproco sin desentendernos de nadie. La vida consagrada quiere mantener su misión profética y su fascinación, continuando en su ser escuela de fidelidad y comunión para los cercanos y para los lejanos. Para esto, hemos sido

convocados: para construir una Iglesia sinodal, comunión. participación y misión.

Como Iglesia hoy alabamos a Jesucristo por la bendición que le concede a la humanidad en todos los consagrados.

Iluminemos nuestra oración con la Palabra de Dios

Proclamación de la Palabra de Dios en el **Evangelio de Lucas 2, 22 – 40**

Comentario

En esta fiesta de la Presentación de Jesús en el templo, agradezcamos al Señor el don de la vida consagrada que el Espíritu ha suscitado en la Iglesia. Los consagrados al servicio de Dios, en una gran variedad de vocaciones eclesiales, renueven su compromiso de seguir a Cristo obediente, pobre y casto, para que, por medio de su testimonio evangélico, la presencia de Cristo Señor, luz de los pueblos, resplandezca en la Iglesia, e ilumine al mundo.

La Luz Ilumina a los que la aceptan, los que esperan con fe la venida de Dios le reconocerán incluso en sus humildes apariencias, seguir a Cristo es acoger la luz del evangelio y llevarla a todos los hombres

Lucas 2, 22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos

pichones. Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo: "Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbrá a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel". El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: "Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma". Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Para acoger la Palabra en nuestro interior, hacer un tiempo de silencio para que nos permita la propia reflexión y oración personal. (Usar música instrumental)

Después del silencio, escuchemos el canto

Ven Vida Consagrada - <https://youtu.be/Md44LwaUp8I>

Reflexionemos a la luz del Magisterio de la Iglesia. (Papa Francisco)

Para la vida consagrada, "la invitación a caminar juntos supone hacerlo en cada una de las dimensiones fundamentales de la consagración, la escucha, la comunión y la misión".

Caminar juntos en la consagración, "significa ser conscientes de la llamada recibida, la vocación compartida y la vida entregada. En el fondo, supone darse cuenta de que a Dios solo se le encuentra caminando". La convicción de que este tiempo sinodal es tiempo de gracia y tiempo del Espíritu "anima a todos los consagrados a fortalecer la consagración viviendo este momento como una oportunidad de encuentro y cercanía con Dios y los hermanos".

Caminar juntos en la escucha de la Palabra de Dios, para encontrar a Dios solo se puede hacer desde la escucha. Agudizar el oído para escuchar al Espíritu, a los hermanos con los que se comparte la vida y a la humanidad herida con sus gozos y tristezas es la mejor garantía para caminar juntos por las sendas de la fidelidad a la propia vocación. Las tres condiciones que se requieren para la verdadera escucha: reciprocidad, respeto y compasión.

Caminar juntos en la comunión, significa que los consagrados están llamados a ser en la Iglesia y en el mundo "expertos en comunión". Una comunión que se ha de manifestar con Dios, con los que se comparte la vida y con toda la humanidad.

Caminar juntos en la misión, supone descubrir “la dulce y confortadora alegría de evangelizar (EN. # 80) y experimentar simultáneamente la alegría de creer y el gozo de comunicar el Evangelio”. En referencia a la vida consagrada, “caminar juntos en misión supone reforzar la corresponsabilidad y el compromiso en la misión de la Iglesia local aportando sus dones carismáticos sin perder nunca de vista la disponibilidad a la Iglesia universal”. Los consagrados, cada uno con sus dones y carismas, “contribuyen a enriquecer la misión de la Iglesia e incluso a posibilitar que la semilla del Evangelio pueda llegar a ámbitos mucho más profundos”. (**Espacio de silencio para la interiorización**).

Escuchar el canto, a la Vida Consagrada: <https://youtu.be/OsGCHCpQUyY> u otro apropiado.

Signo, como estamos en el día de la candelaria y se ha invitado previamente a llevar una vela, encenderemos la luz, y se distribuye entre los asistentes la oración de fieles y se puede dejar para que se realicen algunas espontaneas.

ORACIÓN DE FIELES

El que preside invita a los fieles a orar diciendo: Presentemos al Señor nuestras súplicas, en medio de tu templo y elegidos que somos todos nosotros.

1. Por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y diáconos, para que ellos sean ministros de comunión y de reconciliación en palabras y en obras, como el Buen Pastor. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada, para que el Señor ponga en el corazón de muchos jóvenes el deseo de responder generosamente a la llamada de Cristo de acoger en su corazón el mensaje evangélico. Roguemos al Señor.
3. Por los religiosos, los miembros de institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, las nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las vírgenes y la vida contemplativa, para que, alcanzados por Cristo, sean auténticos testigos del amor de Dios en nuestra sociedad y en el mundo entero. Roguemos al Señor.
4. Por todas las familias, elegidas por Dios para ser el ambiente de comunión y fraternidad por la fuerza del Espíritu y el amor de Jesús, para que puedan ejercer su misión en libertad y fidelidad. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra Iglesia diocesana y por los frutos del Sínodo, para que caminando juntos lleguemos pronto a vivir el deseo del Señor de ser un solo rebaño y todos seamos uno. Roguemos al Señor.
6. Por quienes estamos participando en esta celebración de acción de gracias por la vida consagrada, para que, en toda ocasión, seamos testimonio de amor y de ternura, sal y luz, para cuantos nos rodean. Roguemos al Señor.

Concluir la oración de fieles con la oración por la Vida Consagrada

Oración del Papa Francisco para la Vida Consagrada

*Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro,
acoge la oración que te dirigimos*

y ayúdanos a vivir apasionadamente
el don de la vocación.

Tú, Padre, que, en un designio gratuito de amor,
nos llamas por el Espíritu a buscar tu rostro,
en la estabilidad o en la itinerancia,
haznos siempre portadores de tu memoria
y que ella sea fuente de vida
en la soledad y en la fraternidad,
de modo que podamos ser hoy reflejo de tu amor.

Cristo, Hijo del Dios vivo,
tú, que casto, pobre y obediente,
has caminado por nuestras calles,
se nuestro compañero en el silencio y en la escucha:
conserva en nosotros la pertenencia filial
y hazla fuente de amor.

Haz que vivamos el Evangelio del encuentro:
ayúdanos a humanizar la tierra y a crear fraternidad,
que sepamos compartir la fatiga
de quien se ha cansado de buscar
y la alegría de quien aún espera,
de quien busca y de quien mantiene viva la esperanza.

Espíritu Santo, Fuego que arde,
ilumina nuestro camino en la Iglesia y en el mundo.
Concédenos la valentía de anunciar el Evangelio
y la alegría del servicio en la vida cotidiana.
Abre nuestro espíritu a la contemplación de la belleza.
Conserva en nosotros la gratuidad
y la admiración por la creación;
haz que reconozcamos las maravillas
que Tú realizas en cada viviente.

María, Madre del Verbo,
vela sobre nuestra vida
de hombres y mujeres consagrados
para que la alegría que recibimos de la Palabra
llene nuestra existencia, y tu invitación
a hacer cuanto el Maestro dice (Jn 2,5),
nos transforme en agentes activos
en el anuncio del Reino. Amén.

MINISTRO

Nos diste Señor el Pan del Cielo R/: Que contiene en sí todo deleite

ORACIÓN FINAL

Señor Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejasteis el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de Tú Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tú Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición con el Santísimo Sacramento, Alabanzas

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, el Consolador

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Canto: Tú has Venido a la orilla

Reserva de la Eucaristía



ROSARIO POR LA VIDA CONSAGARDA

2022



MISTERIOS GOZOSOS

Monición:

Queridos hermanos en este día de la Jornada mundial de oración por la Vida Consagrada, unámonos con mucha fe en la contemplación de cada misterio que ofreceremos de manera especial por las vocaciones del mundo entero; para que siempre nos sintamos movidos a seguir el ejemplo de San José, la Virgen María y el Niños Jesús, quienes supieron dirigir todas sus búsquedas según la voluntad del Padre.

SIGNO: Imagen de la Virgen María y cinco velas, 5 letreros con las palabras que destacan a la vida consagrada en sinodalidad; según el mensaje para la XXVI Jornada mundial de la vida consagrada 2022:

- 1) *Escucha, 2) Comunión, 3) Testigos, 4) Consagración, 5) Misión. Cada vela se va encendiendo a medida que se anuncie el misterio y se lea la reflexión de cada palabra que nos conduce a “caminar juntos”*

IMISTERIO: LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS



Lucas 1, 26-38

El Ángel le respondió: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios”. María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho”. Y el Ángel se alejó

V: Palabra del Señor

R: Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión: ESCUCHAR

Caminar juntos en la escucha de la Palabra de Dios. Este camino común para encontrar a Dios solo se puede hacer desde la escucha, que es otra de las claves fundamentales de la sinodalidad: «Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que “escuchar es más que oír”» Agudizar el oído para escuchar al Espíritu, a los hermanos con los que se comparte la vida

y a la humanidad herida con sus gozos y tristezas es la mejor garantía para caminar juntos por las sendas de la fidelidad a la propia vocación. La vida consagrada, que nace de la escucha de la Palabra y acoge el Evangelio como norma de vida, puede ser considerada «como una “encarnación” de la misma Palabra de Dios escuchada, meditada e interiorizada»

Petición e invitación: Pedimos por todas las vocaciones para la iglesia y nuestra propia vocación para que caminando junto a Jesús logremos escuchar y guiados por el Espíritu Santo respondamos como María un si generoso para dar vida y ser luz en la oscuridad.

Jaculatoria después de las diez Ave María y el Gloria

V: María Madre Inmaculada, perfecta discípula. **R:** Llévanos a Jesús

II MISTERIO: LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN A SANTA ISABEL



Lucas 1, 39-38

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo. ¡Griten de alegría, cielos, regocíjate, tierra! ¡Montañas, prorrumpen en gritos de alegría, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de sus pobres!

V: Palabra del Señor

R: Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión: COMUNIÓN

Los consagrados están llamados a ser en la Iglesia y en el mundo «“expertos en comunión”, testigos y artífices de aquel “proyecto de comunión” que constituye la cima de la historia del hombre según Dios» [8]. Esta comunión se ha manifestar, en primer lugar, con Dios, amado sobre todas las cosas; además,

con todos aquellos con los que en la experiencia cotidiana comparten vida, oración y misión configurando así un *signum fraternitatis*; finalmente, la comunión se extiende a toda la humanidad necesitada de restañar heridas y curar llagas. La comunión eclesial, que no supone uniformidad, es el sello de discernimiento y verificación del camino sinodal.

Petición e invitación: Pedimos por la vivencia de unidad en nuestras familias religiosas. Una vida consagrada saludable debe ser movilizada por el ejemplo de la Sagrada familia, que los acuerdos que se establezcan en nuestras familias sean inspirados en el amor y el deseo de promover y fortalecer la unidad en Dios.

Jaculatoria después de las diez Ave María

V: María Madre Inmaculada, perfecta discípula. **R:** Llévanos a Jesús

III MISTERIO: EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS EN EL PORTAL DE BELÉN



Lucas 2, 6-11

Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor. pero el Ángel les dijo: “No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor”.

V: Palabra del Señor **R:** Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión: TESTIGOS

Los consagrados son «buscadores y testigos apasionados de Dios» [4] en el camino de la historia y en la entraña de la humanidad. Caminar juntos es un ejercicio de necesidad y una

experiencia de belleza. La necesidad nace de la exigencia de la Iglesia de fortalecer las sinergias en todos los ámbitos de misión. La belleza brota al contemplar el testimonio de quienes son llamados por la misma vocación a vivir en fraternidad y dar la vida por el reino al servicio de los hermanos.

Petición e invitación: Pedimos para que las familias sean cuna de la vocación de sus hijos. Los padres comparten el amor creativo de Dios. Su amor, atención y ejemplo para los niños es el regalo más valioso que le pueden dar a sus hijos, de manera especial cuando estos valores se hacen presente para favorecer la búsqueda que sus hijos emprenden con el fin de encontrar la vocación a la que Dios los llama.

Jaculatoria después de las diez Ave María

V: María Madre Inmaculada, perfecta discípula. **R:** Llévanos a Jesús

IV MISTERIO: LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO



Lucas 2, 22

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor.

V: Palabra del Señor

R: Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión: CONSAGRACIÓN

Caminar juntos en la consagración significa ser conscientes de la llamada recibida, la vocación compartida y la vida entregada. En el fondo, supone darse cuenta de que a Dios solo se le encuentra caminando. Solamente cuando nos ponemos en búsqueda (*Tu rostro buscaré, Señor*) y nos dejamos encontrar por él, se produce el encuentro milagroso entre la llamada divina por pura gracia y la respuesta humana total, absoluta y sin condiciones.

Cuando las personas llamadas a una especial consagración son capaces de desplegar esta confianza plena en Dios, entonces es posible que sean una voz y una interpelación «para despertar al mundo».

Petición: Pidamos que por intercesión de la Santísima Virgen María podamos reconocer que este tiempo sinodal es tiempo de gracia y tiempo del Espíritu que anima a todos los consagrados a fortalecer la consagración viviendo este momento como una oportunidad de encuentro y cercanía con Dios y los hermanos.

Jaculatoria después de las diez Ave María

V: María Madre Inmaculada, perfecta discípula.

R: Llévanos a Jesús

V MISTERIO: LA PÉRDIDA Y HALLAZGO DE JESÚS EN EL TEMPLO



Lucas 2, 42-50

Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía.

V: Palabra del Señor

R: Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión: MISIÓN

Caminar juntos en la misión supone descubrir «la dulce y confortadora alegría de evangelizar» (EN, n. 80) y experimentar simultáneamente la alegría de creer y el gozo de comunicar el Evangelio. Sabemos que una Iglesia sinodal es una Iglesia en salida y que la sinodalidad está ordenada a animar la vida y la misión evangelizadora de la Iglesia.

Esta misión que se ha de llevar adelante en comunidad misionera se traduce en múltiples formas, ya sea desde la oración del claustro, la liturgia de la parroquia, la habitación del hospital, la clase de la escuela o en el encuentro a pie de calle.

Los consagrados, cada uno con sus dones y carismas, contribuyen a enriquecer la misión de la Iglesia e incluso a posibilitar que la semilla del Evangelio pueda llegar capilarmente a ámbitos mucho más profundos.

Petición: Pidamos la mediación de la Bienaventurada Virgen María, para que ella, que fue fiel discípula de su Hijo, sea para los consagrados presentes en nuestro país, el modelo más auténtico de comunión, participación y misión en la vida de la Iglesia.

Jaculatoria después de las diez Ave María

V: María Madre Inmaculada, perfecta discípula. **R:** Llévanos a Jesús

Monición final

Pedimos La intercesión de nuestra Madre por la conversión de todos nosotros pecadores:

Dios te salve...

Por el sínodo sobre la sinodalidad y las intenciones de Papa Francisco:

Padre Nuestro...3 Ave María... Gloria...

Oración final

Comentario

Adsumus, Sancte Spiritus Oración de invocación al Espíritu Santo para una asamblea eclesial de gobierno o discernimiento (es decir, sinodal) Cada sesión del Concilio Vaticano II comenzó con la oración *Adsumus Sancte Spiritus*, las primeras palabras del original latino que significan: "Estamos ante ti, Espíritu Santo", que se ha utilizado históricamente en Concilios, Sínodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años, siendo atribuida a San Isidoro de Sevilla (c. 560 - 4 de abril de 636). Al ser llamados a abrazar este camino sinodal del Sínodo 2021-2023, esta oración invita al Espíritu Santo a actuar en nosotros para que seamos una comunidad y un pueblo de gracia.

Oración

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.